

Reflexiones

Reflexión 1

IMPORTANCIA DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE DE LOS PUEBLOS RURALES EN EL ENTORNO MERIDEÑO

*Importance of sustainable human
development of rural towns
in the merideño environment*



14

CERES ISABEL BOADA JIMÉNEZ

Geógrafa. MSc. en Planificación del Desarrollo. Profesora Titular Jubilada, Escuela de Geografía. Coordinadora de la Maestría en Ordenación del Territorio y Ambiente, Instituto de Geografía, Facultad Ciencias Forestales y Ambientales. Mérida, Venezuela. Los temas de investigación: planificación de la educación, con énfasis en currículo, Geografía del turismo, del ocio y la recreación, paisaje, sensibilidad y geoturismo. E-mail: ceresboada51@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3406-9367>.

Plantearse a manera de reflexión el camino del Desarrollo Rural Sostenible bajo la visión del desarrollo humano, requiere conocer una serie de factores y condiciones que puedan garantizar su viabilidad. Así, se hace necesario conocer, entre otros requerimientos, las tendencias de la población y prever los cambios demográficos, por ser éstos de suma importancia para llevar adelante los procesos de planificación del desarrollo, así como para la implementación de los ítems contemplados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En especial, si se trata de lograr el mejoramiento del bienestar de las personas que moran en los lugares de carácter rural y contribuir a la reducción de la posible brecha rural-urbana, a la erradicación de la pobreza y a evitar la migración, bien sea a las ciudades o hacia otros países.

Todo ello es importante dado el carácter y las funciones que por lo general cumplen las áreas rurales próximas a las ciudades. En ese sentido, es conveniente destacar la tendencia creciente a la reducción de la población rural que, a nivel mundial, para 2021 representaba un 44% del total. Situación que, de manera lógica, se repite a lo interno de muchos países, tal cual es el caso de Venezuela, que apenas cuenta con un 12% de población rural y, además, muestra una manifiesta tendencia a continuar bajando.

De allí que, por los motivos expuestos, resulte necesario identificar cuántos pueblos están definidos por condiciones de ruralidad o cuáles son pequeñas ciudades con algunas funciones agropecuarias. O quizás sería más útil establecer el grado de desdibujamiento que surge entre los límites de las ciudades y su entorno rural. Establecer cuáles pueblos son rurales y cuáles forman parte de espacios periurbanos.

La ciudad de Mérida, está constituida por el Municipio Libertador, que a su vez lo forman 15 parroquias, trece eminentemente urbanas; aunque algunas tienen asentamientos que se pueden definir periurbanos bajo la visión de la nueva ruralidad y dos con carácter rural. Así se tiene a la parroquia Gonzalo Picón Febres, que cuenta con varios sectores que se integran a la ciudad con la prestación de servicios asociados a actividades agropecuarias y de turismo rural o agroturismo (El Arado, El Playón, El Vallecito, La Caña, La Culata, Monterrey, Mucujún) y son lugares próximos a la ciudad, con vialidad y transporte que facilitan el acceso.

Mientras que las parroquias rurales son Los Nevados (Apure, Curazao, El Carrizal, El Hato, San Antonio, San Isidro) y El Morro (El Cocuy, El Hatico, El Plan, El Quinó, Hato de Los Pérez, Las Porqueras, Mocotomé, Mocosos, Mosnandá, Muchachai, Mucutaray, Mocaz, Miquirura), son territorios dedicados a las actividades agropecuarias y de turismo rural o agroturismo con algún grado de restricciones en la vialidad y el transporte, lo que dificulta la accesibilidad.

En este punto resulta interesante averiguar cuáles criterios permitirán identificar si son pueblos rurales o pequeñas ciudades y de ser así, cuáles son sus funciones fundamentales en el conjunto del sistema de ciudades. Considerar la valoración de

su identidad, sentido de pertenencia y arraigo al lugar en el cual moran. Asuntos claves al momento de buscar los mecanismos que permitan alcanzar el ansiado *desarrollo humano rural sostenible*; que logre mejorar el bienestar de los pobladores, reducir la pobreza e impedir los crecientes procesos migratorios, a través de la reducción de la tradicional brecha que existe entre lo rural y lo urbano.

Adicionalmente se debe considerar o incorporar la prestación de atención a los desafíos ambientales, que tienden a impactar de manera directa a la sostenibilidad, entre los que bien podrían estar los vinculados al cambio climático, la tecnología disponible y las condiciones demográficas, sociales y económicas específicas. Dado que el Desarrollo Sostenible se puede viabilizar otorgándole renovación al campo, a través de la modernización de los servicios. Sin que ello signifique su absorción por la ciudad, su cambio de actividades y su pérdida de identidad. Por lo que sería necesario alcanzar una relación equilibrada entre los territorios rurales y los urbanos.

La “nueva ruralidad” es la interpretación de las profundas transformaciones que han vivido los espacios rurales a lo largo de las últimas décadas, tanto en América Latina y el Caribe, como en otras regiones del mundo. Los espacios rurales han pasado por una diversificación productiva, por un aumento relativo del empleo no agrícola, una creciente conectividad con espacios urbanos e intermedios, y una profunda transformación cultural con diferentes costumbres sociales, entre otros cambios. Destacándose el carácter heterogéneo y dinámico de los espacios rurales, en continua transformación e interacción con otros lugares, con una creciente dificultad para distinguir entre espacios rurales y urbanos (Gaudin, 2019).

También es posible observar, que los programas públicos para el desarrollo rural no están tomando en cuenta, de manera integral, esta nueva dinámica rural. Corregir esta limitación podría representar una contribución significativa a favor del desarrollo rural y de la reducción de disconformidades territoriales. En ese orden de ideas, la búsqueda se plantea como un proceso que persigue cambios en lo social, en lo económico bajo criterios de sostenibilidad, que garanticen el

avance sostenido de las comunidades rurales y en definitiva el mejoramiento de su calidad de vida y la conservación del medio ambiente.

Por otra parte, actividades como el turismo rural o el agro turismo tienen también la función de rehabilitar las áreas agrícolas deprimidas económicamente, ya sea por las crisis económicas recurrentes en ciertas regiones, con la consecuencia de la emigración hacia las zonas urbanas que constituye siempre un gran problema. Sin embargo, se debe destacar lo riesgoso que podría ser la sobrevaloración del turismo como alternativa del desarrollo. Es decir, esta actividad tampoco debe ser vista como la panacea capaz de resolver las debilidades que pueden existir en el medio rural (Delgado y Boada, 2021)

Según Lane (1994), citado por Gurría (2012), desde hace algunos años las áreas agrícolas tradicionales han sufrido un declive provocado, en muchos casos, por la industrialización, el urbanismo y el crecimiento del sector terciario que tienden a ser dominantes en la actividad económica en las ciudades. Todo lo cual, favorece que la vida urbana se caracterice por una constante tensión y que produzca situaciones estresantes y que a la larga sean la causa de la aparición de lo que en algunos países denominan "tendencia contraurbana". Lo que motiva a la gente a buscar las áreas rurales para visitar o ir de manera temporal, bien sea como actividad recreativa o de turismo y, en muchos casos, tratan de establecerse permanentemente (Gurría, 2012).

Determinar el futuro de las áreas rurales cercanas a los territorios urbanos, no se puede formular como una receta, cada realidad amerita consideraciones muy particulares que van a depender del contexto territorial y temporal.

Es necesario identificar sus rasgos identitarios, de arraigo, hacia su cultura, historia, economía, en fin, sus fortalezas para preservar su propia idiosincrasia; así como las debilidades frente al supuesto poder que pueda representar la proximidad de una determinada ciudad y, de ésta, a su vez conocer cuál es su verdadero potencial en términos de modernidad y alternativas que en verdad puede ofrecer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DELGADO, M.T. y C. BOADA J., 2021. *Geografía y turismo para el desarrollo local sostenible: La modalidad geoturística*. Serie Estudios, 25. Arquidiócesis de Mérida: Archivo Arquidiocesano de Mérida, Venezuela.

GAUDIN, YANNICK. 2019. *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe. La nueva ruralidad: conceptos y medición*. Documentos de Proyectos, (LC/TS.2019/45-LC/MEX/TS.2019/9), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Ciudad de México, México.

GURRÍA DI-BELLA, MANUEL. 2012. El Turismo Rural Sostenible como una oportunidad de desarrollo de las pequeñas comunidades de los países en desarrollo. En línea: <https://www.facebook.com/legacy/notes/10150563469601745/>[Consultado:12/02/2023]

LANE, B. 1994. What is Rural Tourism? *Journal of Sustainable Tourism* 2 (1; 2) 7-21.